

## DEGRADACION DEL MEDIO NATURAL, PERIURBANO DE LA CIUDAD DE SANTIAGO DE CHILE: IMPACTOS AMBIENTALES

V. Quintanilla P.

Departamento de Ingeniería Geográfica, Universidad de Santiago de Chile  
CHILE

La ciudad de Santiago de Chile se sitúa a los 540 m. s. n. m. y está rodeada por cordones montañosos, que desde los 5 800 ø metros se desmembran de la cordillera de los Andes. En el fondo de una gran cuenca orográfica se emplazan alrededor de 60 000 hectáreas de área urbana donde viven casi 5 000 000 de habitantes, quienes constituyen el 39% de la población total del país. Como toda metrópoli, Santiago de Chile posee una gran variedad de problemas ambientales, tanto de origen natural como antrópico, destacando sobre todo los altos índices de contaminación del aire que se registran durante gran parte del año. Sin embargo, la periferia suburbana y rural de la ciudad de hoy día está presentando diversas degradaciones ambientales, las cuales repercuten en la calidad de vida de la urbe de Santiago. En primer lugar, los suelos agrícolas de mejorar la calidad van siendo reemplazados por la expansión inmobiliaria y fabril. A parte de las industrias que se localizan al interior de la ciudad, los barrios industriales se han expandido notoriamente al norte y al poniente, generándose cordones fabriles que han desequilibrado a, medio rural. La grande y mediana minería del cobre, altera y contamina desde hace decenios los ecosistemas cordilleranos, tanto andinos como costeros de la Región Metropolitana. La erosión por otra parte, avanza aceleradamente sobre todo en la zona norte de la región coayudada por la menor precipitación del área, por el abuso de un pastoreo intensivo y por sostenido desmantelamiento de la vegetación nativa arbórea y subarbórea. Producto en parte de estos mismos procesos y a causa de intempestivos montos de altas precipitaciones, inundaciones, deslizamientos y aluviones precordilleranos andinos impactan sobre áreas neurálgicas de la capital. A su vez, favorecido por el largo y seco verano de un clima mediterráneo, la región registra anualmente centenares de incendios de vegetación en colinas y cuencas intermontañas, ocasionando irreparables daños a la flora nativa y generando la degradación de los suelos. La contaminación química y bacteriológica de las aguas de riego impactan sobre los cultivos y suelos agrícolas que restan en la región metropolitana.